UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**Inteligencia emocional y Conductas agresivas en adolescentes de colegios
particulares del Callao**

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

AUTOR

Gallardo Angeles, Valeria ([0000-0001-8607-4681](#))

ASESOR

Reyes Bossio, Mario Alexander ([0000-0003-4655-1927](#))

Lima, 02 de diciembre de 2019

DEDICATORIA

A mis padres, por su amor, dedicación, guía y sacrificio en todos estos años, gracias a ustedes he logrado llegar hasta donde estoy. Me han permitido llegar a cumplir una meta más, gracias por inculcar en mí el ejemplo de esfuerzo y valentía.

A mi hermano por estar siempre presente, acompañándome y por el apoyo moral, que me brindó a lo largo de esta etapa.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi asesor Mario Reyes con su experiencia y motivación al orientarme en mi investigación. A los profesores en estos dos años por ayudarme en la formación de la presente investigación. Así como, a mi familia y mis amigas, por estar siempre apoyándome en las diferentes etapas de este proceso universitario, por sus consejos, enseñanzas y apoyo. De igual manera, a las instituciones y personal que accedieron participar dentro de la investigación.

Resumen

La presente investigación empírica, de estrategia asociativa con estudio predictivo de diseño correlacional simple, tiene como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y conductas agresivas en una muestra de 250 adolescentes de colegios particulares del Callao pertenecientes a tres centros educativos, donde el 44% fueron varones y el 56% fueron mujeres. Se les aplicó la Schutte Self-Report Emotional Intelligence Scale (SSREI) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Los resultados demostraron que existe una relación pequeña y negativa entre regulación de emociones e ira ($r_s = -.15$; $p < .05$), uso de emociones y hostilidad ($r_s = -.19$; $p < .05$) y uso de emociones con agresión verbal ($r_s = -.18$; $p < .05$). Esta investigación se puede aplicar a diversos contextos, teniendo en cuenta las teorías, investigaciones y limitaciones que se encontraron en el presente estudio.

Palabras claves: Inteligencia emocional, conductas agresivas, adolescentes.

Emotional intelligence and Aggressive behavior in adolescents from private schools in
Callao

Abstract

The study, simple correlational, aims to determine the relationship between emotional intelligence and aggressive behavior in a sample of 250 adolescents from private schools in Callao belonging to three educational centers, where 44% were male and 56% were female. Schutte Self-Report Emotional Intelligence Scale (SSREI) and the Buss and Perry Aggression Questionnaire were applied. The results showed that there is a small and negative relationship between emotion regulation and anger ($r_s = -.15$; $p < .05$), use of emotions and hostility ($r_s = -.19$; $p < .05$) and use of emotions with verbal aggression ($r_s = -.18$; $p < .05$). This research can be applied to different contexts, considering the theories, research and limitations found in the present study.

Keywords: Emotional intelligence, aggressive behavior, adolescents.

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Introducción

Durante la adolescencia se presentan diversos cambios físicos, emocionales, morales, sexuales, entre otros (Loza, 2010). La rebeldía e inestabilidad en los adolescentes se desencadenan debido al inadecuado manejo de estos cambios, que al intensificarse llegan a convertirse en conductas agresivas (Quijano & Ríos, 2015; Ramos, 2010).

El incremento de conductas agresivas se refleja principalmente en el pandillaje y la delincuencia, siendo una de las principales preocupaciones para la sociedad peruana (Instituto Nacional de estadística e informática, [INEI], 2018). Durante el año 2018 se han registrado 410 pandillas en Lima cuyas edades de sus miembros oscilan entre los 13 a 19 años, además, se han cometido 4,618 infracciones a la ley penal relacionadas al niño y adolescente (Instituto de Defensa Legal, 2018; Romaní, Gutiérrez & Lama, 2011). La provincia Constitucional del Callao es el departamento con mayor incidencia de personas detenidas en cuanto a casos de delincuencia y consumo de drogas, siendo el 4.9% menores de 18 años, donde existe prevalencia de abandono familiar (Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana, 2017; Instituto Nacional de estadística e informática, 2017; Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2016).

De esta forma, las habilidades emocionales podrían desempeñar un papel importante en la explicación del comportamiento, siendo así, las conductas agresivas y delictivas un reflejo de un inadecuado manejo de emociones (Arias, 2013; Jaramillo, Tavera & Ortiz, 2008). Por ello, la práctica y entrenamiento constante del manejo de emociones dentro del contexto familiar, social y educativo permitirá que los adolescentes se muestren más adaptivos y asertivos (Chahín, Lorenzo, & Vigil, 2011). Es en la familia donde el adolescente pone en juego sus interrelaciones mediante responsabilidades, respeto, límites y comunicación que son

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

esenciales para su desarrollo emocional. Los problemas en la conducta dependerán de la dinámica familiar y cómo afrontan los padres la situación (Brullet, 2010; Villareal & Paz, 2017; Ruiz & Carranza, 2018).

De esta manera, la Inteligencia Emocional (IE) es definida como la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer & Salovey, 1997). Tomando en consideración tres habilidades adaptativas: valoración de las emociones en uno mismo y en los otros, regulación de las emociones en sí mismo y en los otros y utilización de las emociones de cara a resolver problemas (Omar, Salessi, Urtega & Vaamonde, 2014).

Por su parte, Goleman (1996) refiere que la IE influye directamente en el bienestar emocional general. Las personas que manejan adecuadamente sus emociones se muestran más optimistas, con mayor éxito al resolver sus problemas y afrontar situaciones que le generen estrés sin perder el control (Petrides & Furham, 2003).

La IE ha generado un gran interés en diferentes ámbitos como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de las personas (Mayer & Salovey, 1997). Es por ello que en diversos países se han realizado investigaciones referentes al efecto de la inteligencia emocional en las personas, y cómo ello se refleja en los ámbitos educativos y de salud (Extremera & Fernandez, 2004; Pineda, 2012).

En la escuela, el adolescente acentúa sus capacidades desarrollando actitudes empáticas, de tolerancia y aceptación a los demás, de gran importancia para la convivencia mutua (Vizcardo, 2015). Los adolescentes que no desarrollan de manera adecuada estas capacidades perciben opiniones y actitudes de sus compañeros de manera negativa u hostil

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

(Benítez, 2013; León, 2013). El desarrollo de la inteligencia emocional depende de la práctica, el constante entrenamiento y del contexto en donde se desarrolla (Ramos, 2010). Algunos centros educativos priorizan aspectos académicos y se dejan de lado aspectos emocionales. La carga emocional del adolescente se ve reflejado en las conductas negativas que se expresan en el entorno donde se desarrolla (Arias, 2013; Rojas & Nashimo, 2010).

Estos estudios relacionan, en población adolescente, Inteligencia emocional con distintos aspectos primordiales para el desarrollo de las personas encontrando que tiene relación con un adecuado funcionamiento familiar (Cabrera, 2011), mejora en las relaciones sociales (Párraga, 2016), rendimiento académico (Vizcardo, 2015), organizaciones de aprendizaje (Bustamante, Kawakami & Reátegui, 2010), autoconcepto (Matalinares et al., 2006), calidad de vida (Mikulic, 2010), empatía y motivación (Chavez, Arizpe & Oyervidez, 2014).

En consecuencia, un adolescente con altos niveles de Inteligencia emocional muestra una mejor capacidad para establecer y mantener vínculos cercanos permitiendo un desarrollo adecuado y mayor satisfacción en diversos aspectos de su vida (Contini, 2009).

Por otra parte, la conducta agresiva es considerada una respuesta que se da de manera constante y permanente, con el fin de causar daño a la otra persona (Rojas & Nashimo, 2010). Dicha conducta combina cogniciones (creencias, pensamientos y percepciones), emociones (relacionado a los sentimientos, valores y modelos de identificación) y comportamientos desencadenados por estímulos capaces de provocar una respuesta agresiva (Buss & Perry, 1992).

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

La conducta agresiva es un comportamiento de los seres vivos, lo que diferencia a los hombres y animales es la capacidad de aprendizaje y adaptación (Carrasco & Gonzales, 2006). Asimismo, es una parte de la capacidad del organismo para defenderse de los peligros de lo externo y se realiza con la intención de causar algún daño en otra persona, sin embargo, si esta no es canalizada se podría tornar destructiva (Benítez, 2013; Kendall, Matos & Cabra, 2006).

De esta manera, la conducta agresiva presenta cuatro componentes: agresión verbal (acción negativa expresada mediante la palabra, incluye gritos, amenazas, entre otros), agresión física (ataques dirigidos a partes del cuerpo con el fin de herir a los demás), hostilidad (resentimiento acompañado de indignación y desprecio a las personas) e ira (percepción de haber sido dañado que generan sentimientos de enojo) (Matalinares et al., 2012).

En los adolescentes, las manifestaciones de agresividad dependen de la edad de madurativa en la que se encuentren. Por ejemplo, los que se encuentran entre edades de 11 a 13 años muestran comportamientos irascibles y en repetidas ocasiones descontrolados, priorizando la fuerza física como éxito rotundo (León, 2013). Por su parte, los adolescentes de 16 a 17 años tienen mayores responsabilidades por lo que este comportamiento exacerbado disminuye (Torres, 2007).

De igual manera, el comportamiento del adolescente se verá afectado por el grupo de amigos al que pertenezca, ya que, en ellos encontrará un sentimiento de pertenencia propia de la edad (Bandura, 1973). Los adolescentes consentirán cierto tipo de conductas para llegar a ser aceptados, por ejemplo, los que formen parte de una pandilla piden a los integrantes del

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

grupo que agredan a los más débiles o de lo contrario no podrán pertenecer (Arisaca, 2015; Piatti, 2011).

Contini, Imach, Coronel y Mejail (2012) demostraron que la conducta agresiva está relacionada con el aislamiento. Es decir, cuando los adolescentes asumen un estilo agresivo en sus relaciones interpersonales, predominando sus intereses por sobre el de los demás, puede generar en los demás comportamientos de rechazo. Las nuevas oportunidades de vínculos se verán afectadas y conducirán al adolescente a comportamientos de aislamiento y de evitación del contacto con otros, a fin de prevenir el potencial rechazo (Arisaca, 2015; Ramos, 2010).

Ahora bien, relacionando la variable de IE y conducta agresiva se plantea que la intensidad de las emociones y la capacidad para regularlas puede influir en la puesta en marcha de la conducta agresiva (Gázquez, Pérez, Díaz, García & Inglés, 2015). Por un lado, Inglés et al. (2014) mencionan que existe una relación entre inteligencia emocional y la conducta agresiva, obteniendo como resultado que los estudiantes que tuvieron puntuaciones altas en conducta agresiva presentaron puntuaciones más bajas en cuanto a inteligencia emocional.

La investigación será de utilidad para informar y concientizar a las familias y centros educativos, sobre el conocimiento, manejo de emociones, y cómo ello permitirá desenvolverse en forma asertiva en su entorno familiar, social y escolar. Por otro lado, servirá en ámbito de la psicología para formular programas de intervención de apoyo, basándose en el incremento del manejo y conocimiento de las emociones en los propios adolescentes disminuyendo posibles conductas agresivas (Cosín, 2015). Los casos de delincuencia y violencia en el Perú en adolescentes podrían ser vistos desde una perspectiva de falta de manejo de emociones en sus

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

relaciones interpersonales. La importancia de esta investigación radica, en el impacto social que pudiera tener en un futuro ya que la información obtenida podría ser el inicio de futuras investigaciones al respecto (Calle, 2011).

Con base en lo expuesto, el objetivo general de la presente investigación es determinar la relación entre las dimensiones de Inteligencia Emocional y las dimensiones de Conductas Agresivas en adolescentes de colegios particulares del Callao. En cuanto a los objetivos específicos, se espera identificar si existen diferencias en los niveles de Inteligencia emocional y Conductas agresivas según sexo de los participantes y relaciones con sus familiares.

Método

Diseño

El presente estudio es una investigación empírica, de estrategia asociativa con estudio predictivo de diseño correlacional simple ya que es una investigación no experimental que busca explorar la relación existente entre variables donde no se utiliza ninguna forma de control de variables extrañas sobre la relación funcional (Ato, López, & Benavente, 2013).

Participantes

El estudio se realizó con la participación de 250 adolescentes estudiantes de colegios particulares del Callao, en donde el 44% son varones y el 56% restante son mujeres, sus edades oscilaban entre los 14 y 17 años. Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico de carácter intencional con base en los siguientes criterios de inclusión: a) cursar de tercero a quinto de secundaria b) estudiar en un colegio particular del Callao c) que fuera de ambos sexos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Para el cálculo

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

de la muestra se estableció mediante el programa G*Power, tomando en cuenta los siguientes parámetros: una potencia de 0.95, que es mayor del mínimo valor recomendado, un tamaño de efecto de 0.05, y un nivel de significancia de 0.3 (Buchner, Erdfelder, Faul & Lang, 2014).

Aquí va la tabla 1

Instrumentos

Ficha sociodemográfica. Diseñado para este estudio basándose en el sexo, edad, año de estudio y relación familiar (muy buena, buena, regular, mala. muy mala).

Schutte Self-Report Emotional Intelligence Scale (SSREI). El inventario fue desarrollado por Schutte en el año 1998 diseñado para medir las dimensiones de expresión, regulación y uso de las emociones (Omar, Saleesi, Urtega & Vaamonde, 2014). El inventario cuenta con 25 ítems distribuidas en 3 factores: Expresión de emociones ($\alpha = .68$), regulación de las emociones ($\alpha = .71$), y usos de la emoción ($\alpha = .82$). Las respuestas se disponen en una escala tipo Likert que oscila desde “*Muy en desacuerdo*” (1) hasta “*Muy de acuerdo*” (5). Para esta investigación se utilizó la adaptación y estandarización transcultural de Omar et al. (2014). Este instrumento cuenta con propiedades psicométricas satisfactorias, el análisis de la validez factorial mostró una estructura de tres factores que explicaron el 63.9 % de la varianza total. La fiabilidad del instrumento original describe un alfa de Cronbach de .87. Mientras que para esta investigación se obtuvo una significancia de .88, de igual manera, al no ser validado en el Perú se realiza una validación del instrumento mediante la aplicación piloto.

Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. El cuestionario fue desarrollado por Arnold H. Buss y Mark Perry en el año 1992, traducido en español por Andreu, Peña y Graña en el 2002. El objetivo del cuestionario es evaluar los niveles de agresividad relacionándolo con la

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

combinación de cogniciones, emociones y tendencias comportamentales desencadenadas por estímulos capaces de evocar una respuesta agresiva (Matalinares, 2012). El cuestionario cuenta con 29 ítems distribuidos en 4 dimensiones de la siguiente manera: Agresión física ($\alpha = .79$), agresividad verbal ($\alpha = .75$), hostilidad ($\alpha = .65$) e ira ($\alpha = .78$). Las respuestas se disponen en una escala tipo Likert que oscila desde “*Completamente falso para mí*” (1) y “*Completamente verdadero para mí*” (5). Para esta investigación se utilizó el instrumento validado en el Perú por Matalinares et al. (2012). Este instrumento cuenta con propiedades psicométricas satisfactorias, el análisis de la validez factorial mostró una estructura de cuatro factores que explicaron el 60.8% de la varianza total. La fiabilidad del instrumento original describe un alfa de Cronbach de .83. Mientras que para esta investigación se obtuvo una significancia de .78.

Procedimiento

En la realización del estudio, en primer lugar, se solicitó y obtuvo la respectiva autorización para el uso de los instrumentos. Al ser una de las pruebas no adaptada en Perú (Escala de Inteligencia Emocional de Schutte) se realizó un piloto, para la cual fue necesario una población de 50 adolescentes de tercero a quinto de secundaria de un colegio particular del Callao. El resultado dio una confiabilidad por consistencia interna de .82 lo que indicaba que las puntuaciones de las pruebas eran consistentes para aplicarlo en la población objetivo.

Al identificar las características de la muestra se contactó con los directores de tres colegios y se emitió una carta de autorización dirigida a ellos. Días antes de la evaluación se les brindó a los padres un consentimiento informado, comunicándoles que la información obtenida era confidencial y que la participación era voluntaria. Asimismo, se les brindó

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

información a los profesores que se encontraban encargados del cuidado de los alumnos. El día de la evaluación se le aplicó el consentimiento informado, una vez firmado se recogió y se hizo entrega de la ficha sociodemográfica, seguido del cuestionario de agresión y el inventario de Inteligencia emocional. La aplicación se realizó de manera individual en el salón de clase con la presencia de los profesores encargados, la duración de la aplicación fue de 30 minutos y se realizó en diversos días.

Análisis de datos

Los datos fueron analizados empleando el programa estadístico IBM SPSS v.25. Se identificó la consistencia interna de cada instrumento mediante el coeficiente alfa de Cronbach (expresión de emociones ($\alpha = .68$), regulación de las emociones ($\alpha = .71$), usos de la emoción ($\alpha = .82$), agresión física ($\alpha = .79$), agresividad verbal ($\alpha = .75$), hostilidad ($\alpha = .65$) e ira ($\alpha = .78$)). Para determinar la prueba estadística apropiada para el objetivo de la investigación, se analizó la normalidad de los puntajes en cada dimensión de las variables mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($p < 0.05$). Al no cumplir con el criterio de normalidad se utilizó pruebas estadísticas no paramétricas. Posteriormente, se realizó el análisis correlacional para el cual se utilizó el coeficiente rho Spearman, en este sentido la interpretación menciona que los valores próximos a 1 indican una correlación fuerte y positiva, mientras, los valores próximos a -1 indican una correlación fuerte y negativa (Ortega, Tuya, Martínez, Pérez & Cánovas, 2009). Para la evaluación del tamaño de efecto, se consideraron los siguientes valores: .10 es pequeña, .30 es moderada y .50 es grande (Cohen, 1992). Finalmente, para el análisis comparativo por grupos se utilizó la prueba U de Mann-Whitney (sexo) y Kruskal-Wallis (relación familiar). Para evaluar el tamaño del efecto se tuvo como indicador la

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

probabilidad de superioridad (PS), presentando las siguientes categorías interpretativas: No efecto, ($PS_{est} \leq .50$) pequeño ($PS_{est} \geq .56$), mediano ($PS_{est} \geq .64$) y grande ($PS_{est} \geq .71$) (Erceg-Hurn & Mirosevich, 2008).

Resultados

Análisis correlacional

De acuerdo con los resultados (Ver tabla 2), se encontró que los puntajes de Regulación de emociones, expresión de emociones, uso de emociones, Agresión física, Hostilidad, Agresión verbal e ira no cumplieron con el criterio de normalidad ($p < 0.05$), por lo cual se determinó que para analizar la relación de ambas variables y realizar los análisis comparativos se utilizaría pruebas estadísticas no paramétricas

Se observa una correlación negativa y pequeña entre la dimensión Regulación de emociones e ira ($r_s = -.15$; $p < .05$). Asimismo, entre las dimensiones Uso de emociones y hostilidad ($r_s = -.19$; $p < .05$) y Uso de emociones con agresión verbal ($r_s = -.18$; $p < .05$) (Paterson, Harms, Steel & Credé, 2018).

Aquí va la tabla 2

Análisis comparativo

Los resultados obtenidos según el sexo demuestran que en las dimensiones agresión física y hostilidad existen diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes de los hombres y las mujeres ($p > .05$) (Ver tabla 3). Fueron los hombres los que presentaron mayores puntuaciones respecto al nivel hostilidad y Agresión física (Fritz, Morris & Richler, 2012). Sin embargo, el tamaño del efecto es reducido (Ventura, 2016).

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Aquí va la tabla 3

En cuanto a los resultados obtenidos según la relación con sus familiares demuestran que las dimensiones uso de emociones, agresión física y hostilidad muestran diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes de Muy buena, buena, regular, mala y muy mala relación con sus familiares ($p > .05$) (Ver tabla 4). Mientras que los alumnos que tienen una muy buena relación con sus padres muestran mayor puntaje en cuanto al uso de emociones. Sin embargo, el tamaño del efecto es reducido (Ventura, 2017).

Aquí va la tabla 4

Discusión

El objetivo principal de la presente investigación fue determinar la relación entre las dimensiones de la Inteligencia emocional y conductas agresivas en adolescentes de colegios particulares de Callao. Los resultados obtenidos evidencian que entre las variables de estudio existe una relación pequeña y negativa ($r_s = -.19$). Con lo cual se rechaza la hipótesis. Es decir, las habilidades emocionales no desempeñan un papel importante en la explicación del comportamiento (Babic, 2017). Estos resultados coinciden con la investigación de Peralta (2017) y Ayala (2017) encontraron que Inteligencia emocional y conductas agresivas guardaban una débil relación, esto en una población similar de adolescentes. Sin embargo, difieren de lo reportado por Ingles et al. (2014) quienes encontraron que los adolescentes españoles con altas puntuaciones en agresión muestran niveles significativamente más bajos de inteligencia emocional. Esto ocurre por las diferencias en el contexto que presencian los estudiantes del Callao que se ven expuesto a antecedentes de conflictos en el hogar, maltrato en los últimos años, repitencia de año académico, expulsión, consumo de droga y pertenencia

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

a pandillas (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2016). Estos componentes no permiten que los adolescentes desarrollen sus capacidades de autoconocimiento, el autocontrol, empatía, automotivación generando un mayor repertorio de competencias afectiva (Arias, 2013; Cabrera, 2011; Jaramillo, Tavera & Ortiz, 2008).

Los resultados en función a la relación familiar muestran mayores niveles de Inteligencia emocional específicamente en la dimensión uso de emociones entre los puntajes de Muy buena, buena, regular, mala y muy mala relación con sus familiares ($p > .05$). Los alumnos que tienen una buena relación con sus padres muestran mayor puntaje en cuanto al uso de emociones. Lo que indica que la interacción de vínculos emocionales entre los miembros de una familia, el tiempo y espacio está relacionada con el desarrollo de la regulación de emociones, una familia con un adecuado nivel de cohesión es un ambiente idóneo para la comprensión emocional de sí mismo (Párraga, 2016). Este hallazgo coincide con lo investigado por Ruiz y Carranza (2018) y Pérez et al. (2009) donde el clima familiar se ve reflejado principalmente en el uso de las emociones. Esto ocurre porque los padres son los entrenadores de las emociones de sus hijos y contribuyen en el entendimiento y reconocimiento de los efectos negativos. Delgado y Ricapa (2010) y Brullet (2010) señalan la influencia y la importancia del clima familiar en el desarrollo y ajustes psicológicos de los adolescentes.

De igual manera, los resultados muestran mayores niveles de Conductas agresivas específicamente en la dimensión agresión física y hostilidad muestran diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes de Muy buena, buena, regular, mala y muy mala relación con sus familiares ($p > .05$). Los alumnos que tienen una mala relación con sus

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

padres muestran mayor puntaje en cuanto a la agresión física y hostilidad. La conducta agresiva tiene diversas causas y los vínculos más cercanos como la familia toman un papel importante en el desarrollo psicológico de las personas, por ello, el funcionamiento familiar es un predictor de la aparición de conductas agresivas (Cabrera, 2011). Este hallazgo coincide con lo investigado por Santander et al. (2008) donde los adolescentes que perciben la disfuncionalidad de sus familias son más vulnerables a las conductas de riesgo, lo cual refleja la pérdida del control de emociones. El estado de bienestar resultante de las relaciones que se dan entre los miembros de la familia predice la convivencia con sus pares y su conducta (Matalinares et al., 2010).

Los resultados en función al sexo muestran que en las dimensiones agresión física existen diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes de los hombres y las mujeres ($p > .05$). Fueron los hombres los que presentaron mayores puntuaciones respecto al nivel de Agresión física. Lo que indica que los hombres expresan su agresividad a través del daño físico hacia su agresor. Contreras y Chapañan (2009) y Velásquez et al. (2014) encontraron que existe una prevalencia de la conducta agresiva en estudiantes escolares, donde la prevalencia de varones agresivos fue sustancialmente superior a la de mujeres en todas las edades y los cursos académicos analizados. Esto puede ocurrir porque la conducta agresiva tiene que ver con un fenómeno cultural donde los hombres se ven presionados a mostrar mayor fuerza física ante los demás, por ello, recurre a la agresión física para mostrar poder. Garaigordobil y Oñederra (2014) señalan que existe mayor prevalencia de varones que ejercen bullying a sus pares; asimismo, la agresión que más ejercen es la física.

Limitaciones y recomendaciones del estudio

Se han encontrado algunas limitaciones que deberían ser tomadas en cuenta para futuros estudios referente a este tema. En primer lugar, se presentaron limitaciones a nivel de la heterogeneidad de la muestra, pues dentro de ella se puede observar que había una mayoritaria participación femenina, lo cual es una condición de la muestra del estudio. Asimismo, los participantes de este estudio son alumnos de tres colegios privados en el Callao, por lo que, para obtener una muestra más representativa, faltaría incluir alumnos de colegios estatales. De igual modo, sería recomendable realizar estudios considerando los diversos distritos de Lima, y comparar los resultados con los del Callao para observar si existen variaciones. Se evidencia que otra de las limitaciones a nivel del instrumento, es la falta de una escala de mentiras dentro del mismo, los aspectos de deseabilidad social se habrían podido minimizar con esta escala.

Implicancia de los resultados

Esta investigación ha permitido realizar una integración de la literatura en cuanto a Inteligencia emocional y conductas agresivas que puede servir de guía a futuras investigaciones referente a este tema. En la actualidad resulta muy importante la implementación de programas emocionales en contextos educativos, ya que, han tenido gratos resultados en cuanto a la disminución de los índices de violencia y agresividad de los estudiantes de secundaria (Gázquez, Pérez, Díaz, García & Inglés, 2015). Asimismo, al haber trabajado un tema ligado a la violencia se encuentra relacionado con la situación actual del país, SISEVE (2019) ha reportado que en los últimos dos años se han reportado 801 casos de violencia dentro de escuelas del Callao. Es por ello, que resulta necesario el estudio de estas

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

variables en contextos escolares, ya que, a pesar de que existe diversa publicidad aún son pocos los estudios sobre este tema.

De igual manera, la información que se ha obtenido da pie a realizar nuevas investigaciones que tomen en consideración la implicancia de una tercera variable supresora que podría estar influyendo en que inteligencia emocional y conductas agresivas tengan poca relación (Ato & Vallejo, 2011). Una de estas variables estaría relacionada con el funcionamiento familiar, siendo este un posible predictor de la aparición de conductas agresivas de la misma manera en el manejo de emociones (Cabrera, 2011).

Conclusiones

En conclusión, en primer lugar, este estudio determinó que existe una relación pequeña entre Inteligencia emocional y conductas agresivas en adolescentes de colegios particulares del Callao ($r = -.19$). Por ello, si bien la conducta agresiva va acompañada de emociones intensas, no son necesariamente predictores de desajuste emocional y psicológico. En segundo lugar, se encontró que los alumnos que perciben una buena relación con sus padres muestran mayor puntaje en el uso de sus emociones. En tercer lugar, se encontró que los alumnos que perciben una mala relación con sus padres muestran mayor puntaje en agresión física y hostilidad. Finalmente, se encontró que los hombres presentaron mayores puntuaciones respecto al nivel de Agresión física.

Referencia

- Arias, W. (2013). Avances en psicología: Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en Psicología* 21(1), 23-34. doi: 10.33539/avpsicol.2013.v21n1.303
- Arisaca, S. (2015). *La agresividad y el rechazo hacia el aprendizaje en los adolescentes del 3er grado de secundaria de La I.E. "Modelo San Antonio, Moquegua 2015"* (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Agustín de Arequipa). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/2000/EDarsesj.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi: 10.6018/analesps.29.3.178511
- Ato, M., & Vallejo, G. (2011). Los efectos de terceras variables en la investigación psicológica. *Anales de Psicología*, 27 (2), 550-561. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720051031>
- Ayala, M. (2017). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de educación secundaria de tres Instituciones Educativas de San Juan de Lurigancho* (Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/18760>
- Babic, A. (2017). Emocionalna inteligencija i agresivno ponašanje u djetinjstvu i adolescenciji – Pregled istraživanja. *Psihologijske teme*, 26 (2). doi: 10.31820/pt.26.2.2

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Bandura, A. (1973). *Agression: A social learning analysis*. New Jersey: Prentice Hall

BarOn, R. (1997). *Development of BarOn EQ-I: A measure of emotional and social intelligence*.

Benítez, M. (2013). *Conducta Agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional Nueva Londres* (Tesis de Licenciatura, Universidad Tecnológica Intercontinental).

Recuperado de <https://docplayer.es/7359162-Conducta-agresiva-en-adolescentes-del-nivel-medio-del-colegio-nacional-nueva-londres-de-la-ciudad-de-nueva-londres.html>

Brullet, C. (2010). Cambios familiares y nuevas políticas sociales en España y Cataluña: el cuidado de la vida cotidiana a lo largo del ciclo de vida. *Educator*, 3(45), 51–79.

Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Educator/article/view/214608>

Buchner, A., Erdfelder, E., Faul, F., & Lang, A.-G. (2014). G*Power. (Versión 3.1.9.2) [Software de computación]. Recuperado de <http://www.gpower.hhu.de>

Buss, A., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.455.5915&rep=rep1&type=pdf>

Bustamante, S., Kawakami, R., & Reátegui, S. (2010). *Inteligencia emocional y liderazgo en los gerentes bancarios del Perú* (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/1675>

Cabrera, M. (2011). *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel secundario de una institución educativa de la región Callao* (Tesis de licenciatura,

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Universidad San Ignacio de Loyola). Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/1120>
- Calle, M. (2011). Prevención de la violencia en adolescentes y jóvenes: intervenciones que funcionan. *Interpsiquis*, 3(1), 1-32. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/PREVENCI%C3%93N%20DE%20LA%20VIOLENCIA%20EN%20ADOLESCENTES%20Y%20J%C3%93VENES%20Dra.%20Carmen%20Calle.pdf>
- Carrasco, M., & Gonzales, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2904092>
- Cerón, D., Pérez, I., & Ibáñez, M. (2011). Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40 (1), 49-64. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n1/v40n1a06.pdf>
- Chahín, N., Lorenzo, U., & Vigil, A. (2011). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988. doi: 10.11144/Javeriana.upsy11-3.cpac
- Chávez, J., Arizpe, M., & Oyervidez, A. (2014). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(1). Recuperado de <http://ride.org.mx/1-11/index.php/RIDASECUNDARIO/article/view/753/735>

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. doi:

10.1037/0033-2909.112.1.155

Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana. (2017). *Hacia la implementación de un Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana*. Recuperado de http://conasec.mininter.gob.pe/obnasec/pdfs/01b_prov_callao.pdf

Contreras, J.; & Chapoñan, O. (2009). *Estrategias de Afrontamiento y Agresividad en alumnos de 4° y 5° grado de secundaria*. (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/2890>

Contini, N., Imach, S., Coronel, C., & Mejail, S. (2012). Agresividad y Retraimiento en Adolescentes. *Ciencias Psicológicas*, 6(1), 17 – 28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545416003.pdf>

Contini, N. (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate*, 9(1), 45- 64. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645279>

Cosín, M. (2015). *Programa de intervención para el entrenamiento de la Inteligencia Emocional en futbolistas adolescentes: “Gimnasio emocional”* (tesis para licenciatura, Universitat Jaume) Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/127886/TFG_2015_CosinMiguelM.pdf?sequence=1&isAllowed=y

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Delgado, V., & Ricapa, Z. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación En Psicología*, 13(2), 153–174. doi: 10.15381/rinvp.v13i2.3723
- Erceg-Hurn, D., & Miroseovich, V. (2008). Modern robust statistical methods: An easy way to maximize the accuracy and power of your research. *American Psychologist*, 63(7), 591-601. doi: 10.1037/0003-066X.63.7.591
- Extremera, N., & Fernandez, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 2-17. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/105>
- Fritz, C. O., Morris, P. E., & Richler, J. J. (2012). Effect size estimates: Current use, calculations, and interpretation. *Journal of Experimental Psychology: General*, 141(1), 2-18. doi: 10.1037/a0024338
- Garaigordobil, M., & Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 243-256. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468008.pdf>
- García, M. & Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral*, 3(6), 43-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>
- Gázquez, J., Pérez, C., Díaz, A., García, J., & Inglés, C. (2015). Perfiles de inteligencia emocional y conducta social en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology, psicología Conductual*, 23 (1), 141-160. Recuperado de

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/57933/1/2015_Gazquez_etal_BehavioralPsychology.pdf

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós.

Hernández, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Santa Fe, Editorial Mc Graw Hill Education

Inglés, C., Torregrosa, M., García, M., Martínez, M., Estévez, E., & Delgado, B. (2014).

Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129330657003.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e informática. (2018). *Estadística de Seguridad Ciudadana: Informe Técnico*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/02-informe-tecnico-n02_estadisticas-seguridad-ciudadana-set2017-feb2018.pdf

Jaramillo, J., Tavera, A., & Ortiz, A. (2008). Percepción de los docentes sobre el comportamiento de niños con altos niveles de inclusión y exclusión social dentro de su grupo escolar. *Diversitas*, 4(2), 319-330. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200009

Kendall, R.; Matos, L.; Cabra, A. (2006). Salud mental en el Perú, luego de la violencia política, Intervenciones itinerantes

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Loza, M. (2010) *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima* (Tesis de licenciatura, Universidad Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/424>
- Matalinares, M., Arenas, C., Dioses, A., Muratta, R., Pareja, C., Diaz, G., García, C., Diego, M., & Chávez, J. (2006). Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 8(2), 41- 55. doi: 10.15381/rinvp.v8i2.4047
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C., & Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de lima metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 13 (1), 109-128. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>
- Matalinares, M., Yaringaño J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147-161. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (3-34). New York: BasicBooks.
- Mikulic, I., Crespi, M., Albornoz, O., García, L., Caruso, A., Aruanno, Y., & Marcos, M. (2010). Inteligencia Emocional y Calidad de Vida percibida en estudiantes de Educación superior. *MERCOSUR*, 2(1), 391- 394. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-031/452.pdf>

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2016). *“Plan estratégico local de prevención y tratamiento del adolescente en conflicto con la ley penal del distrito de callao cercado de la provincia Constitucional del Callao, puedo”*. Recuperado de <https://www.minjus.gob.pe/wp-content/uploads/2016/02/Plan-local-Callao-Cercado-Callao-2015.pdf>
- Omar, A., Salessi, S., Urtega, F., & Vaamonde, J. (2014). Validación transcultural de la Escala de Inteligencia Emocional de Schutte. *Revistas Diversas- Perspectiva psicológica*, 10(2), 261-264. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a06.pdf>
- Ortega, R., Tuya, L., Martínez, M., Pérez, A., & Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000200017&lng=es&tlng=es.
- Párraga, F. (2016). Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en alumnos del nivel secundario del distrito el agustino (Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola). Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/2472/1/2016_Parraga_Funcionalidad_familiar_e_inteligencia_emocional.pdf
- Peralta, E. (2017). Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de 1° a 3° año de secundaria de instituciones educativas del distrito de Cercado de Lima (Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11323>

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Pérez, A., Martínez, M., Mesa, I., Pérez, R., Leal, F., & Jiménez, I. (2009). Cambios en la estructura y en la función familiar del adolescente en la última década (1997-2007). *Atención Primaria*, 41(9), 479-485. doi: 10.1016/j.aprim.2009.03.015
- Petrides, K., & Furnham, A. (2003). Trait emotional intelligence: Behavioral validation in two studies of emotion recognition and reactivity to mood induction. *European Journal of Personality*, 17(1), 39-57. doi: 10.1002/per.466
- Piatti, L. (2011). Investigación Social. Paraguay: Vazpi SRL.
- Pineda, C. (2012). *Inteligencia emocional y bienestar personal en estudiantes universitarios de ciencias de la salud* (Tesis Doctoral, Universidad de Málaga). Recuperado de https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/5384/TDR_PINEDA_GALAN.pdf?sequence=1
- Quijano, S. & Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución educativa Nacional* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/350/1/TL_QuijanoSignoriStephanie_RiosFernandezMarcela.pdf
- Ramos, L. (2010). *La Agresividad de los adolescentes de educación secundaria* (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de México). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/350/1/TL_QuijanoSignoriStephanie_RiosFernandezMarcela.pdf

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

- Romaní, F., Gutiérrez, C., & Lama, M. (2011). Auto-reporte de agresividad escolar y factores asociados en escolares peruanos de educación secundaria. *Revista Peruana de Epidemiología*, 15(2), 118-125. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3994988>
- Rojas, R., & Nashimo, I. (2010). *Habilidades Sociales y Agresividad en estudiantes de 1º a 5to de secundaria* (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/>
- Ruiz, P., y Carranza, R. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-199. doi: 10.14718/ACP.2018.21.2.9
- Salgado, A. (2009). Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. *Liberabit*, 15(2), 133-141. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200007
- Santander, S., Zubarew, T., Santelices, L., Argollo, P., Cerda, J., & Bórquez, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista Médica de Chile*, 136(3), 317-324. doi: 10.4067/S0034-98872008000300006
- SISEVE. (2019). *Estadísticas sobre violencia escolar en el Perú*. Recuperado de <http://www.siseve.pe/Seccion/Estadisticas>

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Torres, C. (2007). Jóvenes y Violencia. *Revista iberoamericana de Educación*, 37(2), 17-47.

doi: 10.35362/rie370851

Velásquez, C., Montgomery, W., Dioses, A., Pomalaya, R., Chávez, J., Egúsquiza, K.,

Cavero, V., & Wong, C. (2014). Agresión entre pares y bienestar psicológico en

estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana. *Revista de*

Investigación en Psicología, 17(2), 93-115. doi: 10.15381/rinvp.v17i2.11260

Ventura, J. (2016). Tamaño del efecto para la U de Mann-Whitney: aportes al artículo de

Valdivia-Peralta et al. *Revista Chilena de neuro-psiquiatría*, 54(4), 353-354. doi:

10.4067/S0717-92272016000400010

Ventura, J. (2017). Tamaño del efecto para Kruskal-Wallis: aportes al artículo de Domíngue-

González et al. *Revista Médica de Chile*, 145, 410-412. Recuperado de

<http://riem.facmed.unam.mx/node/933>

Villareal, D., & Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en

adolescentes del Callao, Perú. *Instituto Peruano de Orientación Psicológica*, 5(2), 15-

36. doi: 10.20511/pyr2017.v5n2.158

Vizcardo, M. (2015). *Inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento en alumnos*

de 11 a 13 años de Arequipa (Tesis de licenciatura, Universidad San Martín de Porres).

Recuperado de

[http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.p](http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.pdf)

[df](http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.pdf)

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Tabla 1
Características sociodemográficas de los participantes

Variables	Total (N= 250)
	%
<i>Sexo</i>	
Mujer	44
Varón	56
<i>Edad</i>	
14	18.8
15	50.4
16	28.4
17	1.2
<i>Grado</i>	
Tercero de secundaria	32.8
Cuarto de secundaria	38.4
Quinto de secundaria	28.8
<i>Relación con sus padres</i>	
Muy mala	1.2
Mala	1.6
Regular	35.2
Buena	35.6
Muy buena	26.4

Tabla 2
Matriz de Correlaciones para las escalas utilizadas

Dimensiones		Agresión física (α : .79)	Hostilidad (α : .75)	Agresión verbal (α : .75)	Ira (α : .78)
Regulación de emociones (α : .71)	de	.04	.02	.09	-.15*
Expresión de emociones (α : .75)	de	.02	-.10	-.00	.11
Uso de emociones (α : .82)		-.01	-.19**	-.18**	.08

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Tabla 3

Análisis comparativo de las dimensiones de Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas según el sexo

Dimensiones	Masculino		Femenino		U	p.	PS _{est}
	N	Rp	N	Rp			
Regulación de emociones	110	124.45	140	126.32	7585.00	.84	.49
Expresión de emociones	110	145.16	140	110.05	5537.00	.25	.36
Uso de emociones	110	135.66	140	117.52	6582.50	.27	.43
Agresión física	110	142.04	140	112.51	5881.00	.00	.38
Hostilidad	110	103.71	140	142.62	5303.50	.04	.34
Agresión verbal	110	127.14	140	124.21	7519.50	.75	.49
Ira	110	121.60	140	128.57	7270.50	.48	.47

Nota: En negritas los valores significativos

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Tabla 4

Análisis comparativo de las dimensiones de Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas según la relación con sus familiares

Dimensiones	Muy buena		Buena		Regula		Mala		Muy mala		H	Sig	ε
	N	Rp	N	Rp	N	Rp	N	Rp	N	Rp			
Regulación de emociones	66	118.76	89	128.93	88	127.34	4	93.13	3	161.17	2.39	.66	.01
Expresión de emociones	66	132.39	89	129.55	88	115.86	4	131.38	3	128.50	2.51	.64	.01
Uso de emociones	66	141.95	89	131.20	88	107.12	4	118.13	3	14.50	10.00	.04	.04
Agresión física	66	110.69	89	127.74	88	127.05	4	217.88	3	216.50	14.20	.01	.06
Hostilidad	66	107.03	89	113.70	88	146.59	4	198.25	3	166.50	19.26	.00	.08
Agresión Verbal	66	107.84	89	129.92	88	130.93	4	174.00	3	158.83	7.27	.12	.03
Ira	66	125.48	89	119.17	88	126.35	4	204.00	3	184.00	7.45	.11	.03

Nota: En negritas los valores significativos